

# LA Balsa DEL TIROBOLO

La balsa del tirobolo se acrecía con las lluvias primaverales hasta llenarla, el agua lamía el pie de la carretera.

Íbamos y tirábamos piedras blancas sobre el nivel del agua haber quién conseguía lanzarla más lejos y con más saltos.

La carretera sin tránsito de vehículos se arrastraba en letargo, yendo a perderse de vista entre almendros.

Volveremos a la balsa en Junio para ver nadar a los mayores, después de observar como lo hacían regresamos a practicar la natación a nuestro entrañable "pozico de la fuente" que acogía el gozo nudista de nuestra inocencia.

Martín Nebra.